
ciudades en la economía global: enfoques teóricos y metodológicos

saskia sassen



Las capacidades de dispersión que surgen con la globalización y la telemática —el traslado de industrias fuera de las fronteras, la expansión de las redes globales de filiales y subsidiarias, el desplazamiento de las sucursales hacia los suburbios y fuera del centro de las ciudades— han llevado a varios observadores a sostener que las ciudades podrían volverse obsoletas en este contexto económico. Ciertamente, muchos de los otrora grandes centros industriales en los países altamente desarrollados sufrieron una declinación severa. Pero, contra todas las predicciones, un número importante de grandes ciudades vieron también aumentar su concentración de poder económico.

Mientras la declinación de los centros industriales, a consecuencia de la internacionalización de la producción que comienza en la década de los años sesenta, ha sido documentada y explicada a fondo, hasta hace poco no ha podido decirse lo mismo acerca del surgimiento de importantes ciudades de servicios en los años ochenta. Hoy día tenemos un rico y nuevo conocimiento, lleno de debates y desacuerdos, acerca de las ciudades en una economía global.

¿Qué explica la nueva o explosiva ampliación del papel de un tipo particular de ciudad en la economía mundial desde principios de los ochenta? Básicamente, es el resultado de la intersección de dos procesos fundamentales. Uno es el gran crecimiento de la globalización de la actividad económica, lo que ha elevado la escala y complejidad de las transacciones económicas, alimentando de esta forma el crecimiento de las funciones de alto nivel en las sedes multinacionales, y la expansión de los servicios a las empresas, especialmente de servicios corporativos avanzados. El segundo es el crecimiento de la intensidad de los servicios en la organización de la economía, proceso evidente en las empresas de todos los sectores industriales, desde la minería hasta el sector financiero.

El proceso clave, desde la perspectiva de la economía urbana, es la demanda creciente de servicios por parte de las empresas en todas las industrias, y el hecho de que las ciudades son sitios preferidos de producción para dichos servicios, sea en los niveles global, nacional o regional. La preponderancia de los servicios en la organización económica en general y las condiciones específicas de producción que requieren los servicios corporativos avanzados, incluyendo aquellas tecnologías de información que la hacen accesible, se combinan para hacer de algunas ciudades, una vez más, un sitio clave de «producción», papel que habían perdido cuando la *manufactura en masa se transformó en el sector económico dominante*. Ellas son las ciudades mundiales o ciudades globales, foco de una nueva literatura de investigación. Son todas materias de debate cuántas hay, cuál es su jerarquía variable o cuán nuevo es el desarrollo que representan. Pero hay un acuerdo creciente sobre el hecho de que existe una red de ciudades principales, tanto en el norte como en el sur, que funcionan como centros para la coordinación, el control y el servicio del capital global.

La segunda sección de este trabajo examina los componentes claves en la nueva narrativa que ha surgido de la investigación sobre ciudades mundiales o globales. La tercera sección revisa la evolución de esta literatura. En esta revisión me enmarco en un campo del conocimiento definido con bastante exactitud, basado en la noción de que las formas contemporáneas asumidas por la globalización durante las últimas dos décadas tienen requerimientos organizacionales y posibilidades políticas específicas, y que las nuevas tecnologías producen oportunidades y capacidades específicas. Esto no excluye la existencia de enormes continuidades con periodos anteriores —materia de un debate considerable también en la literatura mencionada—, pero propone la especificidad de la era actual y, en consecuencia, del papel de las ciudades.

La cuarta sección examina algunos temas que están emergiendo como agenda para la investigación y la teoría. Es imposible, en un espacio tan breve, hacer justicia plena a los muchos estudiosos que han contribuido a esta nueva literatura y que lo siguen haciendo. Debido a la diversidad de variables que pueden incorporarse —desde las finanzas hasta la inmigración—, el tema de las ciudades en la economía global ha enriquecido no solo la investigación en ciencias sociales, sino también los estudios culturales y la literatura sobre antropología y, más recientemente, algunos aspectos de la ciencia política, con notable atención en aquellos relativos a ciudadanía y gobierno. Es, además, un asunto al que se le ha dado un importante tratamiento modernista y posmodernista, tanto teórico como empírico. Finalmente, es un tema que se sustenta en una literatura incluso más antigua sobre capitales imperiales y ciudades mundiales, desde Braudel hasta Peter Hall, interviniendo también extensamente en esta materia los análisis sobre sistemas mundiales.

Hacia una nueva narrativa: recuperando lugar en la economía global

Las tendencias masivas hacia la dispersión espacial de las actividades económicas en los niveles metropolitano, nacional y global asociados a la

globalización han contribuido con la demanda por nuevas formas de centralización territorial de la gestión de alto nivel y de control de las operaciones, debido a que esta dispersión está ocurriendo en condiciones de concentración del control, la propiedad y la asignación de las utilidades. Los mercados nacionales y globales, como también las organizaciones globalmente integradas, requieren de lugares centrales donde el trabajo de la globalización pueda realizarse.¹ Luego, las industrias de información requieren una vasta infraestructura física que contenga nodos estratégicos con una hiperconcentración de servicios. En tal sentido, hay que distinguir entre la capacidad de transmisión/comunicación global y las condiciones materiales que hacen esto posible. Finalmente, aun las más avanzadas industrias de información tienen un proceso de trabajo que está, al menos parcialmente, atado a un lugar debido a la combinación de recursos que requieren, incluso cuando los productos son hipermóviles.

Este tipo de énfasis nos permite ver a las ciudades como lugares de producción para las principales industrias de información de nuestro tiempo y, a la vez, recuperar la infraestructura de actividades, empresas y trabajos necesaria para echar a andar la economía corporativa superior.² Las industrias de información superior son típicamente conceptualizadas en términos de hipermovilidad de sus productos y el alto nivel de pericia de sus profesionales, más que en términos del proceso de trabajo involucrado y del requisito de infraestructura de servicios y trabajo no especializado que también forma parte de estas industrias.

Una proposición central, aquí, es que no podemos considerar la existencia de un sistema económico global como algo dado, sino más bien se necesita examinar las particulares maneras en que se producen las condiciones para la globalización económica. Esto requiere revisar no solo las capacidades de comunicación y el poder de las multinacionales, sino además la infraestructura de servicios y los procesos de trabajo necesarios para la implementación de sistemas económicos globales, incluyendo la producción de insumos que constituyen su aptitud para el control global y

¹ Los servicios al productor, y más especialmente los servicios financieros y corporativos avanzados, pueden ser vistos como industrias que producen bienes organizacionales necesarios para la implementación y gestión de sistemas económicos globales. Los servicios al productor son productos intermedios, esto es, servicios que son comprados por empresas. Estos cubren materias financieras, legales y de gestión general, innovación, desarrollo, diseño, administración, personal, tecnología de producción, mantenimiento, transporte, comunicaciones, distribución mayorista, publicidad, servicios de limpieza para empresas, seguridad y almacenaje. Los componentes centrales de la categoría de servicios al productor son un rango de industrias con mercados mezclados, financieros y de consumo; estos son seguros, bancos, servicios financieros, bienes raíces, servicios legales, contabilidad y asociaciones profesionales (para discusiones más detalladas véase, por ejemplo, NOVELLE y DUTKA 1988; DANIELS 1991).

² Metodológicamente hablando, esta es una forma de abordar la cuestión de la unidad de análisis en los estudios sobre procesos económicos contemporáneos. La «economía nacional» es una categoría problemática cuando hay altos niveles de internacionalización. Igualmente lo es la «economía mundial», debido a la imposibilidad de comprometerse en un estudio empírico detallado a esa escala. Las ciudades altamente internacionalizadas, como Nueva York o Londres, ofrecen la posibilidad de examinar los procesos de globalización en gran detalle, dentro de un escenario limitado y con todos sus múltiples y, a menudo, contradictorios aspectos.

la infraestructura de empleos involucrada en esta producción. El énfasis se traslada hacia la práctica del control global, esto es, el trabajo de producir y reproducir la organización y gestión de un sistema de producción global y un mercado global financiero, ambos bajo condiciones de concentración económica. La recuperación de lugar y producción implica también que los procesos globales pueden estudiarse con un gran detalle empírico.

Las formas específicas asumidas por la globalización en la última década crearon requerimientos organizacionales especiales. La emergencia de mercados globales para servicios financieros y especializados, el crecimiento de la inversión como forma principal de transacción internacional, todo ha contribuido a la expansión de las funciones de comando y a la demanda por servicios especializados para las empresas. Mucha de la nueva actividad económica global no está rodeada por la forma organizacional de la corporación transnacional o banco, ni tampoco por el poder de dichas empresas, poder a menudo invocado para explicar la globalización económica como un hecho. Las formas espaciales y organizacionales asumidas por la globalización y el actual trabajo de echar a andar operaciones transnacionales, hicieron de las ciudades un tipo de lugar estratégico y de los productores de servicios un insumo estratégico.

En resumen, la combinación de dispersión geográfica de las actividades económicas y de integración del sistema, que descansa sobre el corazón de la actual era económica, ha contribuido con nuevas o ampliadas funciones centrales, y la complejidad de las transacciones ha hecho aumentar la demanda de servicios altamente especializados por parte de las empresas. Más que volverse obsoletas debido a la dispersión detonada por las tecnologías de información, las ciudades: a) concentran funciones de comando; b) son sitios de producción posindustrial para las industrias líderes de este periodo, financieras y de servicios especializados; y c) son mercados transnacionales donde las empresas y los gobiernos pueden comprar instrumentos financieros y servicios especializados.

Tal enfoque nos permite concebir la globalización, así constituida, a través de una malla global de sitios estratégicos que emergen como una nueva geografía de centralidad.

La nueva economía urbana

Esto no quiere decir que todo ha cambiado en la economía de estas ciudades. Por el contrario, hay mucha continuidad y similitud con ciudades que no son nodos globales. Más bien la implantación de procesos y mercados globales ha significado que el sector internacionalizado de la economía se ha ampliado notablemente y ha impuesto una nueva dinámica de valorización, a menudo con efectos devastadores sobre amplios sectores de la economía urbana. Los elevados precios y los niveles de utilidad en el sector internacionalizado y sus actividades secundarias —por ejemplo restaurantes y hoteles—, hicieron crecientemente difícil para otros sectores competir por espacio e inversiones en los años ochenta. Muchos de los últimos experimentaron una considerable degradación y/o desplazamiento, o perdieron su vigor económico hasta el punto de no ser capaces de retomar su espacio económico cuando la recesión debilitó los sectores

dominantes. Son ilustraciones de ello el reemplazo de los negocios de barrio que satisfacen necesidades locales, por tiendas y restaurantes elegantes que sirven a las nuevas élites urbanas de altos ingresos. El agudo crecimiento de las utilidades del sector financiero internacional y de servicios también contribuyó a la dureza de la crisis que siguió. Estas tendencias son evidentes en muchas ciudades del mundo altamente desarrollado, aunque pocas veces tan severas como en las principales ciudades de los Estados Unidos (ver, por ejemplo, *Le Debat* 1994, para París; Todd 1995, para Toronto, etcétera).

Aunque en una magnitud de orden diferente, estas tendencias también se tomaron evidentes hacia fines de los ochenta en algunas de las principales ciudades del mundo en desarrollo que se integraron a varios mercados mundiales: Sao Paulo, Buenos Aires, Bangkok, Taipei y Ciudad de México son algunos ejemplos (véase, para mayor detalle, Sassen 1994; Knox y Taylor 1995). También fueron centrales para el desarrollo de este nuevo núcleo en estas ciudades la desregulación de los mercados financieros, la influencia de los servicios financieros y especializados y la integración a los mercados mundiales, la especulación inmobiliaria y la «gentrificación» comercial y residencial de altos ingresos. La apertura de los mercados de valores a los inversionistas extranjeros y la privatización de empresas del sector público, han sido arenas institucionales cruciales para esta articulación. Dado el enorme tamaño de algunas de estas ciudades, el impacto de este nuevo complejo económico no ha sido siempre tan evidente como en Londres central o Francfort, pero la transformación ocurrió.

Acompañando estas elevadas tasas de crecimiento en los servicios al productor, estuvo el incremento en los niveles de especialización laboral en el área de servicios financieros y de negocios en las principales ciudades durante los años ochenta. Hoy día existe una tendencia generalizada hacia una elevada concentración financiera y de ciertos servicios al productor en las áreas centrales de los principales centros financieros internacionales en el mundo: desde Toronto y Sydney hasta Francfort y Zurich estamos presenciando en estas áreas una creciente especialización en finanzas y servicios conexos. Estas ciudades han surgido como importantes productoras de servicios para la exportación, con una tendencia hacia la especialización.³ Nueva York y Londres son productoras y exportadoras de punta en servicios financieros, contabilidad, publicidad, consultorías en gestión, servicios legales internacionales y otros servicios de negocios. A modo general, del total del empleo del sector privado equivalente a 2.8 millones de puestos de trabajo en la ciudad de Nueva York en diciembre de

³ Las principales economías en el mundo desarrollado despliegan un padrón similar hacia una fuerte concentración de la actividad financiera en un centro: París en Francia, Milán en Italia, Zurich en Suiza, Frankfurt en Alemania, Toronto en Canadá, Tokio en Japón, Amsterdam en Holanda y Sydney en Australia. La evidencia también muestra que la concentración de actividad financiera en tales centros principales en realidad se ha incrementado en la última década. Así, en Suiza, Basilea solía ser un centro financiero muy importante que ha sido completamente ensombrecido por Zurich, y Montreal ciertamente era el otro centro principal en Canadá dos décadas atrás, siendo ahora alcanzado por Toronto. De manera similar, en Japón, Osaka fue alguna vez un competidor mucho más poderoso, con Tokio en los mercados financieros, en relación con lo que fue hacia fines de los ochenta.

1995, casi 1.3 millones estaban orientados a la exportación (nacional e internacional). Ciudades como Nueva York están entre los mercados internacionales más importantes para estos servicios, siendo ésta la mayor fuente de servicios de exportación en el ámbito mundial.

Existen también tendencias hacia la especialización entre distintas ciudades al interior de un país. En los Estados Unidos, Nueva York es líder en cuanto a bancos, seguridad, administración industrial, contabilidad y publicidad. Washington va adelante en servicios legales, computación y procesamiento de información, gestión y relaciones públicas, investigación y desarrollo y organizaciones con afiliación de miembros. Nueva York está más estrechamente especializada como centro financiero y de negocios y centro cultural. Algo de la actividad legal concentrada en Washington está en realidad sirviendo a los negocios de la ciudad de Nueva York, que tienen que seguir procedimientos legales y regulatorios, de *lobby*, etcétera. Estos tienden a establecerse en la capital nacional.⁴

Es importante reconocer que la industria manufacturera permanece como un sector económico crucial en todas estas economías, aun cuando pudo haber cesado en algunas ciudades.

Surge un nuevo marco teórico

Ahora sabemos, a partir de trabajos inéditos y de una diversidad de publicaciones, que a comienzos de los años ochenta algunos especialistas comenzaron a estudiar ciudades en el contexto de la globalización.⁵ Pero es un artículo en particular, «The World City Hypothesis», de Friedmann y Goetz (1992), el que marcó una nueva fase. Este artículo tomó varios elementos que estaban surgiendo en la literatura de investigación sobre ciudades, en relación con la economía global, la inmigración y algunas otras materias, y procuró formalizarlos en diversas proposiciones acerca del significado de la economía global para las ciudades. Los elementos claves en este marco fueron la aparición de varias ciudades como puntos de base para el capital global, una jerarquía (aunque cambiante) de tales ciudades y las consecuencias sociales y políticas que tuvieron para ellas el hecho de ser tales puntos de base.

Hacia mediados y fines de los ochenta, presenciamos los comienzos de una producción de investigaciones concernientes a algunas de estas

⁴ Las principales economías en el mundo desarrollado despliegan un padrón similar hacia una fuerte concentración de la actividad financiera en un centro: París en Francia, Milán en Italia, Zurich en Suiza, Frankfurt en Alemania, Toronto en Canadá, Tokio en Japón, Amsterdam en Holanda y Sydney en Australia. La evidencia también muestra que la concentración de actividad financiera en tales centros principales en realidad se ha incrementado en la última década. Así, en Suiza, Basilea solía ser un centro financiero muy importante que ha sido completamente ensombrecido por Zurich, y Montreal ciertamente era el otro centro principal en Canadá dos décadas atrás, siendo ahora alcanzado por Toronto. De manera similar, en Japón, Osaka fue alguna vez un competidor mucho más poderoso, con Tokio en los mercados financieros, en relación con lo que fue hacia fines de los ochenta.

⁵ WALTON 1982; ROSS y TRACHTE 1983; MEYER 1984; GLICKMAN 1984; SOJA *et al.* 1983; THRIFT 1987; HILL y FEAGIN 1984; BROWNING y ROBERTS 1980; SASSEN 1982.

proposiciones, desarrollándose con bastante autonomía de la noción sobre la Hipótesis de la Ciudad Mundial. Esta literatura genera un número de contribuciones específicas a los análisis comparativos de ciudades, al comercio internacional de servicios y su impacto en las ciudades, etcétera.⁶ En el mismo momento vemos también una investigación más explícita sobre el tema de las ciudades en la economía global, incluyendo una elaboración del marco presentado en la Hipótesis de la Ciudad Mundial, pero además, en el contexto de un trabajo bastante independiente, el notable trabajo de Thrift y sus asociados.⁷ La proposición de Thrift (1987) sobre la formación de una economía intermedia, la investigación sobre los servicios al productor (por ejemplo, Noyelle y Stanback 1984) y la economía de oficina (Daniels 1985) son contribuciones en extremo importantes acerca de las cuestiones sobre la organización de la economía y sus repercusiones espaciales; estas fijan el cimiento para mucha de la literatura posterior.

Con los libros de Castells (1989), King (1989) y Sassen (1991), lo que había sido una hipótesis a comienzos de los ochenta se transformó en una teorización y especificación empírica a cabalidad. Estos tres libros agregan proposiciones importantes al marco general: la proposición de Castells en el sentido de que la globalización, así conformada hoy día, ha engendrado un espacio de corrientes que reconfiguran el poder económico y político; la proposición de Sassen en términos de que no es simplemente un asunto de coordinación global, sino de producción de capacidades de control global y que las indagaciones a través de esta línea nos permiten entender el papel de las ciudades globales; y así muchas otras.

Es importante distinguir, entre esta literatura, otra más amplia y anterior sobre ciudades mundiales, principalmente representada por el trabajo de Peter Hall ya en los años sesenta, y una nueva literatura acerca de las megaciudades. Estas no consideran el hecho de la globalización y la centralidad de redes como variables cruciales. La primera de ellas, sobre ciudades mundiales, se acerca más a la noción de capitales de imperios: una ciudad en la cima de la jerarquía del poder. En la literatura actual sobre ciudades globales, el factor determinante es el de una red global de ciudades transfronterizas que funcionan como sitios estratégicos para las operaciones económicas globales. No existen entidades tales como una ciudad global por sí sola —como el caso de la capital de un imperio—. Por definición, la ciudad global es parte de una red de ciudades. De manera similar, hay que diferenciar entre una literatura más antigua enfocada hacia las ciudades mundiales del pasado —como el trabajo de Braudel y otros estudios anteriores sobre centros principales del comercio y la banca mundiales— y la literatura actual, al historizar la economía mundial y especificar lo que hoy es distinto. Finalmente, necesitamos distinguir entre

⁶ SAVITCH 1988; FRIEDMANN 1986; BRAKE 1991; KUNZMANN y WEGENER 1991; VON PETZ *et al.* 1992; NOLLER *et al.* 1994; SASSEN 1994 y creciendo rápidamente en los últimos años (véase varios capítulos en dos colecciones recientes) KNOX y TAYLOR 1995.

⁷ TIMBERLAKE 1985; FRIEDMANN 1986; KNOX y TAYLOR 1995; ABU-LUGHOD 1995; ALEGRÍA 1992; DOUGLASS 1993; FUJITA y HILL 1993; DRENNAN 1992; EUROPEAN INSTITUTE OF URBAN AFFAIRES 1992; FUJITA 1991; HENDERSON y CASTELLS 1987; KNIGHT y GAPPERT 1989; KOWARICK y CAMPANARIO 1986; LOGAN y SWANSTROM 1990; MACHIMURA 1992; MEYER 1991; RODRÍGUEZ y FEAGIN 1986; SACHAR 1990; SCOTT 1988; SMITH y FEAGIN 1987; STREN y WHITE 1989; TERESAKA *et al.* 1988.

una literatura muy específica sobre ciudades globales y mundiales en la actualidad y varias otras que, directa o indirectamente, contribuyen a nuestra comprensión de estas ciudades, especialmente la investigación sobre servicios al productor.

A mediados de los noventa, el tema surgió claramente como un campo bastante amplio para la investigación, con investigadores en diferentes disciplinas y países trabajando sobre la materia. Podemos ver esto en la diversidad de autores y temas en varias colecciones que tratan sobre el estado actual de la técnica, de manera notable en Fainstein *et al.* (1993), Knox y Taylor (1995), Noller *et al.* (1994) y muchos otros que elaboran, critican y amplían la base empírica y, en general, avanzan sobre este proyecto teórico y metodológico.⁸ Podemos verlo también en varios libros nuevos que fijan el escenario para una investigación fuertemente enfocada en variable específicas, distinguiéndose Fainstein (1993), Keil (1993) y Pozos (1996), entre otros. También presenciamos la creación de diversas series de libros de varios editores en diferentes países: las series sobre Ciudades Mundiales editadas por Knox para la Temple University Press, las series editadas por Milton Santos y sus colegas en Sao Paulo para Hucitec, y las editadas por Martin Wentz para Campus Verlag, son solo algunas.

No es únicamente el crecimiento de la literatura de investigación, sino también el crecimiento de un cuerpo de respuestas críticas y análisis lo que señala la fuerza y el vigor de este campo de estudio. Solo hay espacio aquí para una breve mención, una suerte de guía para la crítica: el examen crítico de Logan y Swanstrom (1991) acerca del peso excesivo otorgado a los procesos estructurales globales, al comparar los factores internos y externos que dan forma al desarrollo económico de la ciudad; las críticas de Waldinger (1988) y Hammet (1996) a la proposición de Sassen de que la globalización ha contribuido a la polarización social y económica en las ciudades globales; la crítica de Markusen y Gwiasda (1995) sobre la noción de que Nueva York está a la cabeza de la jerarquía urbana de los Estados Unidos, y cómo una comparación con Washington muestra que esta última tiene un nivel superior de especialización respecto de Nueva York en muchos servicios especializados superiores, sobre todo en servicios legales; la crítica de Michael Peter Smith sobre la literatura que niega el transnacionalismo de base y los nuevos tipos de formación política y de identidad que esto trae; la crítica de Beauregard (1995) acerca de las variables explicativas de los cambios en el ambiente construido y en la industria inmobiliaria; la crítica de Simon (1995) acerca de la negación de la notable periferia en África; y muchos otros.

Hay dos tipos de literatura especializada que se intersecta con este cuerpo de investigación sobre ciudades y economía global, y que en realidad lo invocan o utilizan regularmente para desarrollar sus argumentos.

⁸ Son importantes las colecciones editadas por KNOX y TAYLOR 1995; BROTCHE *et al.* 1995; KING 1996; FUJITA y HILL 1993; WENTZ 1991; WISSENSCHAFT FORUM 1995; YEUNG 1996; los libros de la Universidad de las Naciones Unidas. Habría que mencionar también que otras colecciones impresionantes, aunque no enfocadas hacia la hipótesis de la ciudad mundial, tienen múltiples capítulos dedicados al tema de las ciudades y la economía global y su literatura. Véase, por ejemplo, COHEN *et al.* 1996; LEGATES 1996.

Por una parte están los estudios antropológicos y culturales sobre transnacionalidad, globalización y formación de identidad,⁹ y por otra los estudios de los geógrafos económicos regionales sobre economía global, que también se enfocaron hacia las ciudades. En los últimos años ha habido un nuevo interés en la materia por parte de los geógrafos.

En términos de método, se han desarrollado algunas estrategias. Quizás el método cuantitativo más ambicioso sea el esfuerzo de Smith y Timberlake (1995), quienes conceptualizan las áreas urbanas como nodos centrales dentro de redes múltiples de flujos económicos, sociales, demográficos y de información. Ellos utilizan la metodología de análisis de redes a través de dos parámetros. Uno es la equivalencia estructural o relacional entre actores (ciudades) en una red; el segundo es la centralidad. Ambos se relacionan con algunas proposiciones desarrolladas en la literatura sobre ciudades en la economía global. Puede que exista la información necesaria sobre flujos interciudad, pero tomará mucho trabajo constituir los grupos de datos requeridos. Hill, inspirado en el trabajo de Wallerstein, McKenzie y Hymer (1972), hace un llamado a centrarse en los «sistemas globales de producción» que vinculan lugares a través del globo, en una división del trabajo crecientemente integrada de forma vertical. David Mayer (1986) ha desarrollado un análisis cuantitativo de la distribución de sucursales de bancos internacionales que vinculan ciudades en varias regiones del mundo con los centros financieros mundiales y entre sí.

Castells (1989) y Sassen (1991) han desarrollado diversas técnicas de análisis que van desde métodos para comprender el lugar que corresponde a las ciudades en los mercados globales, hasta ampliar la representación de lo global. En *La ciudad informacional* y *La ciudad global*, los autores buscaron establecer con bastante amplitud cuál es el orden de los conjuntos de datos que pueden incorporarse al análisis de este tema, desde los flujos internacionales de capital e información hasta los efectos sociales muy localizados. Este fue un esfuerzo para oponerse a la simplificación de las estimaciones principales que subrayan la dispersión global de actividades y telecomunicaciones, y excluyen a la mayoría de los aspectos sociales. Los «circuitos espaciales para la instalación de operaciones económicas» de Sassen buscan capturar la diversidad de empresas, trabajadores y culturas de trabajo que conforman las principales industrias de información. El espacio urbano puede dibujarse en términos de estos circuitos para todo un segmento de industrias orientadas al mercado global.

Las técnicas de análisis de datos tradicionalmente utilizadas por los geógrafos económicos pueden ayudar. Por ejemplo el estudio que hizo Wheeler (1986) sobre la dispersión de servicios financieros de más alto vuelo a lo largo de la jerarquía urbana de los Estados Unidos, encontró que esta dispersión había avanzado en proporciones bastante menores que las sedes centrales de otras grandes corporaciones. Esto le permite afirmar que las corporaciones tienden a elevarse en la jerarquía urbana debido a sus necesidades superiores de servicios y bancos.

⁹ Véase, por ejemplo, diversos capítulos en YAEGER 1996; HOLSTON 1996; BASCH et al. 1994.

Agenda de la investigación y la teoría

Hay varios aspectos emergentes para la investigación y la teorización. Algunos son estrictamente técnicos, mientras que otros son más amplios y necesitan especificarse con más rigor, tanto teórica como empíricamente. Discutiré algunos con cierta profundidad y solo mencionaré otros.

Agglomeración espacial en una economía global

Entre las cuestiones más empíricas, hay varias que se relacionan con aspectos locacionales en un contexto de globalización y telemática. Una de las cuestiones centrales tiene que ver con las necesidades y opciones de localización de diferentes tipos de sedes centrales y servicios al productor, y hasta qué punto su dependencia mutua tiene una dimensión espacial. Es común, en la literatura general y en algunas estimaciones más eruditas, usar la concentración de sedes centrales como indicador de si una ciudad es o no centro internacional de negocios. La pérdida de estas sedes es, en consecuencia, interpretada como la declinación del *status* de una ciudad. La utilización de esta variable como indicador es en realidad problemática, dada la forma en que se clasifican las corporaciones.

Definir cuáles sedes se concentran en los principales centros internacionales de finanzas y negocios, depende de un conjunto de variables. Primero, el modo en que medimos o simplemente contamos las sedes hace una diferencia. Frecuentemente, el parámetro clave es el tamaño de la empresa en términos de empleo o ingreso global.¹⁰ En este caso, algunas de las empresas más grandes del mundo son aún las manufactureras y muchas de ellas tienen sus sedes principales cerca de sus complejos industriales más importantes, lo que es poco probable que suceda en una gran ciudad debido a las restricciones de espacio. Es posible que dichas empresas, sin embargo, tengan sedes secundarias en las ciudades principales para el desarrollo de funciones altamente especializadas. Además, muchas empresas manufactureras están orientadas al mercado nacional y no necesitan localizarse en ciudades. Si cambiamos el parámetro, los resultados pueden cambiar drásticamente: por ejemplo en el caso de la ciudad de Nueva York, el 40% de las empresas estadounidenses con la mitad de su ingreso por ventas internacionales tienen sus sedes centrales en dicha

¹⁰ Por ejemplo, utilizando información sobre localización de sedes corporativas de las doscientas cincuenta empresas estadounidenses más grandes en 1974, 1982 y 1989, LYONS y SALMON (1995) probaron varias de las hipótesis/proposiciones centrales acerca de la naturaleza de las ciudades globales. Hallaron una concentración cambiante de sedes corporativas, con un grupo de ciudades regionales diversificadas más pequeñas que ganaron lo que fueron pérdidas para las ciudades del tope, particularmente Nueva York. Entre las ganadoras estaban Atlanta, Dallas/Fort Worth, Philadelphia y St. Louis. Aun así, la concentración más elevada de tales sedes continúa en Nueva York, Chicago, Los Ángeles y San Francisco, que juntas cuentan con casi la mitad de las doscientas cincuenta sedes más importantes (Véase también WARD 1993 y SASSEN 1994: capítulo 4).

ciudad.¹¹ Segundo, la naturaleza del sistema urbano en un país es un factor. La aguda primacía urbana tenderá a acarrear una concentración desproporcionada de oficinas principales, no importando qué parámetro se utilice. Tercero, puede que se combinen las diferentes historias económicas y tradiciones comerciales para producir distintos resultados. Puede ser, además, que la concentración de sedes centrales esté vinculada con una fase económica específica. Necesitamos más investigación y parámetros más complejos para comprender el impacto de la globalización y la telemática sobre los patrones de localización de las empresas, y sus repercusiones en el futuro de las ciudades globales.

Otro aspecto de localización con repercusiones urbanas se relaciona con las condiciones para la aglomeración, largamente un rasgo central en las economías urbanas. Por ejemplo, el proceso de producción en los servicios corporativos avanzados se beneficia de la proximidad con otros servicios especializados, sobre todo en los principales y más innovadores sectores de estas industrias. La complejidad e innovación a menudo requieren múltiples insumos muy especializados para diversas industrias. La producción de un instrumento financiero, por ejemplo, necesita insumos de contabilidad, publicidad, pericia legal, consultorías económicas, relaciones públicas, diseñadores e impresores. Las características particulares de producción de estos servicios, especialmente de aquellos involucrados en operaciones complejas e innovadoras, explican su pronunciada concentración en las grandes ciudades. La rutinización ha sido siempre, y lo es en este contexto, una fuerza que reduce la importancia de la aglomeración. Las operaciones rutinarias pueden fácilmente dispersarse, pero al ser el tiempo un factor esencial —como lo es hoy día en muchos de los sectores principales de estas industrias—, los beneficios de la aglomeración son aún extremadamente altos. ¿Podemos detectar cambios significativos en la importancia de la innovación en estos sectores y, por ello, en las ventajas de la aglomeración?

Los actuales patrones organizacionales y de localización sugieren, con fuerza, que la aglomeración de los sectores principales de servicios al productor en las grandes ciudades en realidad constituye un complejo de producción. Este complejo de servicios al productor está íntimamente relacionado con el mundo de las sedes corporativas y a menudo se piensa que ellos forman un complejo conjunto de servicios corporativos de sedes centrales. Pero en mi lectura necesitamos distinguir entre ambos. Aunque es verdad que esas sedes aún tienden a estar desproporcionalmente concentradas en ciudades, muchas se han mudado en las últimas dos décadas. Las sedes centrales pueden en realidad localizarse fuera de las ciudades, pero necesitan un complejo de servicios al productor en alguna parte para

¹¹ Uno de los patrones más claros es que la integración global de mercados y la desregulación no necesariamente tuvieron efectos de dispersión de empresas y *holdings* al punto de eliminar su concentración en localidades especificadas. Por ejemplo, mientras había mucha dispersión, no fue suficiente para eliminar una concentración desproporcionada de ciertos tipos de empresas en Nueva York. Así, en 1992, varios años después del *crash* de 1987, esta ciudad contaba con 51,2% de los activos, representando US\$ 835 mil 461.8 millones de las cien compañías financieras diversificadas *top* del país; la segunda concentración más grande era Chicago, con un, por lejos, más distante 4,2% (US\$ 231 mil 977 millones), seguida de San Francisco con 2,3% («The Service 500», *Fortune*, mayo de 1996: 199-230).

comprar o contratar servicios especializados y financieros. Además, las oficinas centrales de las empresas que tienen mucha actividad fuera del país o en líneas comerciales muy complejas e innovadoras tienen a localizarse en grandes ciudades. En resumen, las empresas con líneas de actividad más rutinarias y mercados predominantemente regionales o nacionales parecen tener crecientemente mayor libertad para mudarse o instalar sus oficinas principales fuera de las ciudades. Las empresas en líneas de actividad muy competitivas e innovadoras y/o fuertemente orientadas al mercado mundial parecen beneficiarse de una localización central en los principales centros internacionales de negocios, no importa cuán elevados sean los costos.

Ambos tipos de empresa, sin embargo, necesitan un complejo de servicios corporativos localizados en alguna parte. Es posible que pierda crecientemente importancia el dónde esté localizado este complejo desde la perspectiva de muchas de estas sedes centrales, aunque no de todas. Desde la óptica de las empresas de servicios al productor, es más probable que tal complejo especializado esté en una ciudad más que, por ejemplo, en un parque suburbano de oficinas. Este último será más bien el lugar para empresas de servicios al productor, pero no para un complejo de servicios. Y solo un complejo de este tipo es capaz de manejar las demandas corporativas más avanzadas y complicadas. Hay una extensa literatura en los Estados Unidos acerca de la distribución espacial de funciones corporativas y servicios corporativos de alto nivel a lo largo del sistema urbano. Aunque hay desacuerdos en los ámbitos teórico y empírico, la mayoría de los estudios muestran un considerable crecimiento de estas actividades en los años ochenta en varios niveles del sistema urbano (Noyelle y Stanback 1984; Wheeler 1986; Holloway y Wheeler 1991; Lyons y Salmon 1995; Ward 1994). En el caso de las ciudades que son importantes centros internacionales de negocios, la escala, el poder y los niveles de utilidad de este nuevo núcleo de actividades económicas son vastos. En este contexto, la globalización se vuelve una cuestión de escala y complejidad agregada, en un proceso que también está teniendo lugar en niveles más bajos de la jerarquía urbana y con una orientación nacional o regional, más que global.

Espacio y poder: la nueva centralidad

Puede proponerse una versión más teórica de estas cuestiones locacionales en términos de centralidad. En cuanto a su función económica, las ciudades proveen algo que podemos pensar como economías de centralidad-aglomeración, concentraciones masivas de información de última generación y mercados. ¿Cómo alteran la globalización económica y las nuevas tecnologías el papel de la centralidad, y con ello, de las ciudades como entidades económicas?

La telemática y la globalización emergieron como fuerzas fundamentales en la reorganización del espacio económico. Esta reorganización va desde la virtualización espacial de un número creciente de actividades económicas hasta la reconfiguración de la geografía del ambiente construido para la actividad económica. Sea en el espacio electrónico o en la geografía del ambiente construido, esta reorganización involucra cambios institucionales y estructurales. Uno de los productos de estas transformacio-

nes ha sido capturado en imágenes de dispersión geográfica a escala global y la neutralización de lugar y distancia a través de la telemática en un número creciente de actividades económicas.

Pero ¿es acaso posible una economía espacial, carente de puntos de concentración física, en un sistema económico caracterizado por una concentración significativa de propiedad, control y asignación de utilidades? Otra manera de formular esto y que capta tanto la dimensión física como la organizacional y de poder, es en términos de centralidad: ¿puede un sistema económico como este operar sin centros? Más aún: ¿cuán lejos pueden llegar estas formas de centralidad, constituidas en el espacio electrónico, en reemplazo de algunas formas geográficas/organizacionales de centralidad?

El espacio electrónico: ciudades globales y cadenas de valores globales

La vasta y nueva topografía económica que está siendo aplicada a través del espacio electrónico equivale a un momento, un fragmento de una cadena económica aún más vasta que está, en buena parte, inserta en espacios no electrónicos. No hay una empresa completamente virtualizada ni una industria completamente digitalizada. Incluso las industrias de información más avanzadas, como las financieras, están instaladas solo en parte en el espacio electrónico. De la misma forma lo están las industrias que generan productos digitales como las diseñadoras de *software*. La creciente digitalización de las actividades económicas no ha eliminado la necesidad de grandes centros internacionales financieros y de negocios y todos los recursos materiales que estos concentran, desde el estado actual de la técnica de la infraestructura telemática hasta los grandes talentos.

Sin embargo, y como ya se mencionó en el punto anterior, la telemática y la globalización han surgido como fuerzas fundamentales, remodelando la organización del espacio económico. La telemática maximiza el potencial para la dispersión geográfica y la globalización impone una lógica económica que maximiza las atracciones/ganancias de tal dispersión.

La transformación de los correlatos espaciales de centralidad mediante nuevas tecnologías y globalización engendra toda una nueva problemática alrededor de la definición de lo que hoy día constituye la centralidad en un sistema económico donde: i) una parte de las transacciones ocurre a través de tecnologías que neutralizan la distancia y el lugar, y lo hacen a escala global; y ii) la centralidad ha estado históricamente incorporada a ciertos tipos de ambiente construido y forma urbana, esto es, un distrito central de negocios. Además, la nueva geografía de centralidad como hecho, aun siendo transnacional, contiene posibilidades de imposiciones regulatorias que están ausentes en una geografía económica carente de puntos estratégicos de aglomeración.

Hay al menos dos grupos de cuestiones sobre las cuales necesitamos investigar más:

1) Los sectores económicos de punta que están altamente digitalizados requieren de sitios estratégicos con vastas concentraciones de infraestructura, recursos laborales, talento, construcciones. Esto es válido tanto para el

caso de las finanzas como para las industrias de multimedia que utilizan procesos digitales de producción y generan productos digitalizados. ¿Cuál es el rango de articulaciones —y su expresión espacial— entre lo virtual y el actual componente *organizacional*? ¿Cuáles son las repercusiones para el espacio urbano?

2) Las severas inequidades existentes en la distribución de infraestructura para el espacio electrónico —sean redes computacionales privadas o la red—, en las condiciones para acceder al espacio electrónico y, dentro de este, en las condiciones para acceder a *segmentos y rasgos altamente poderosos*, están contribuyendo con nuevas geografías de centralidad tanto en el suelo como en el espacio electrónico. ¿Qué significa esto para las ciudades?

El lugar de la industria en la nueva economía urbana de servicios

Otro tema para investigar y discutir es la relación entre la industria y los servicios al productor en la economía urbana avanzada (Drennan 1992; Markusen y Gwiasda 1995). La nueva economía de servicios se beneficia de la industria, puesto que esta alimenta el crecimiento del sector de servicios al productor, pero lo hace aun estando localizada en un área particular, en otra región o fuera del país. Mientras que la industria, la minería y la agricultura alimentan el crecimiento de la demanda por estos servicios, su actual localización es de importancia secundaria en el caso de las empresas de servicios a nivel global. Así, sea que una corporación industrial tenga sus plantas fuera o dentro de un país, puede ser bastante poco relevante en la medida que compre sus servicios a las empresas de alto nivel.

En segundo lugar, la dispersión territorial de las fábricas, sobre todo si son de carácter internacional, en realidad hace subir la demanda por servicios al productor debido a la creciente complejidad de las transacciones. Esto agrega otro significado a la globalización: el crecimiento de las *empresas de servicios al productor centralizadas* en Nueva York, Londres o París puede alimentarse de industrias localizadas en cualquier parte del mundo en la medida que forme parte de una red corporativa multinacional. Vale la pena recordar aquí que mientras la General Motors estaba usando mano de obra en otros países para su trabajo de producción, devastando de esta manera la base de empleo en Detroit, su sede financiera y de relaciones públicas en Nueva York estaba más dinámica que nunca y, por cierto, ocupada como nunca antes.

Tercero, una buena parte del sector de servicios al productor se alimenta de las transacciones financieras y de negocios que, o bien nada tienen que ver con la industria —como es el caso en muchos de los mercados financieros globales—, o para los cuales la actividad industrial es incidental, como en muchas de las actividades de fusión y adquisición que en realidad están centradas en compra y venta más que en la compra de empresas manufactureras. Necesitamos bastante más investigación acerca de *varios aspectos particulares* en esta relación entre industria y servicios al productor, especialmente en el contexto de la dispersión espacial y de la organización de la producción transfronteriza.

No disociada de la cuestión industrial está la importancia de la infraestructura convencional en la operación de sectores económicos que son grandes usuarios de la telemática. Este es un tema que ha recibido poca atención. La noción dominante parece ser que la telemática elimina la necesidad de infraestructura convencional. Pero es precisamente la naturaleza del proceso de producción en las industrias avanzadas, sea que operen global o nacionalmente, lo que contribuye a explicar el enorme aumento en los viajes de negocios que hemos visto en todas las economías avanzadas durante la última década. La oficina virtual es una opción mucho más limitada de lo que un análisis puramente tecnológico puede sugerir. Ciertos tipos de actividades económicas pueden operarse desde una oficina virtual localizada en cualquier parte. Pero para los procesos de trabajo que requieren múltiples insumos especializados y una considerable innovación y riesgo, la necesidad de una interacción directa con otras empresas y especialistas se mantiene como un factor clave de localización. En consecuencia, la metropolización y la regionalización de un sector económico tienen límites que se disponen en función del tiempo razonable de traslado a una ciudad o ciudades principales en la región. Lo irónico de la era electrónica actual es que la antigua noción de región y las viejas formas de infraestructura vuelven a surgir para los sectores económicos claves. Este tipo de región, en muchos sentidos, difiere de las antiguas formas de región. Corresponde más bien a un tipo de centralidad —una malla metropolitana de nodos conectados a través de la telemática—. Pero para que funcione esta malla digital, la infraestructura convencional —idealmente del tipo más avanzado— es también una necesidad.

Nuevas formas de marginalidad y polarización

Los nuevos sectores de crecimiento, las nuevas capacidades organizacionales de las empresas y las nuevas tecnologías —todos ellos relacionados— están contribuyendo a producir no solo una nueva geografía de centralidad, sino también una nueva geografía de marginalidad. La evidencia para el caso de Estados Unidos, Europa Occidental y Japón, sugiere que será necesaria una acción y política gubernamentales para reducir las nuevas formas de inequidad espacial y social.

Hay malentendidos que parecen prevalecer, en muchos de los comentarios generales, acerca de qué es importante en un sistema económico avanzado, en la economía de información o en la globalización económica. Muchos tipos de empresas, de trabajadores y lugares, tales como los servicios industriales, que observan como si no pertenecieran a un sistema económico avanzado, orientado globalmente y basado en la información, son en realidad parte integrante de este sistema. Ellos requieren una política de reconocimiento y apoyo: no pueden competir en los nuevos ambientes donde los sectores de punta han pujado por precios y estándares, aun cuando sus productos y empleo están en demanda. Por ejemplo, la industria financiera en Manhattan, una de las más sofisticadas y complejas, necesita camioneros para entregar no solo *softwares*, sino también mesas y ampollitas, y también necesita operarios para mantenimiento y aseadores. Estas actividades y trabajadores necesitan acceder a una vida decente si se quedan en la región

(véase, por ejemplo, *Social Justice* 1993; *Competition and Change* 1995; King 1996).

Otra dimensión, no suficientemente reconocida, es el hecho de una nueva dinámica de avalúo: la combinación de globalización y nuevas tecnologías ha alterado el criterio y los mecanismos a través de los cuales los factores de producción, los insumos, bienes y servicios son avaluados y sus precios calculados. Esto ha tenido efectos devastadores en algunas localidades, industrias, empresas y trabajadores. Así, los salarios de expertos en finanzas y las utilidades de las empresas de servicios financieros han aumentado rápidamente en los años ochenta, mientras que los sueldos de los trabajadores y las utilidades de muchas empresas manufactureras tradicionales se hundieron.

La ciudad global y el Estado nacional

La globalización ha transformado el significado de gobierno de las economías y los lugares para ello (véase, como ejemplo, Mittelman 1996; *Competition and Change* 1995). Una de las propiedades claves de la actual fase en la larga historia de la economía mundial es la influencia de las tecnologías de información, el asociado aumento de la movilidad y la liquidez del capital y la resultante declinación de las capacidades regulatorias de los estados nacionales sobre los sectores claves de sus economías.

Una de las características de la actual fase es la reafirmación de la importancia de las unidades subnacionales, sean estas las ciudades globales o las regiones estratégicas, tales como Silicon Valley en California. Esto indica la posibilidad de que el impacto de la globalización no puede simplemente reducirse a la noción del significado declinante de Estado nacional, como a menudo se afirma; más bien es una triangulación de Estado nacional, economía global y localidades estratégicas —típicamente centros internacionales principales financieros y de negocios—. La relación estratégica no es más la diada Estado nacional-economía global. El trabajo de Taylor (1995) acerca de la naturaleza cambiante del concepto de territorialidad en el moderno sistema mundial, y sus observaciones sobre estados nacionales y ciudades, fijan una agenda para la investigación (véase también Sassen 1996, primera parte).

El énfasis excesivo sobre la hipermovilidad y liquidez del capital es una estimación parcial que tiende a oscurecer la relación entre política externa, política local y economía global. Es una estimación que excluye, por ejemplo, la posibilidad de una participación *de facto* de las ciudades globales en la política y práctica económica internacional y, en consecuencia, en la política externa, hasta el grado en que la política económica se ha vuelto una preocupación creciente en la política externa. Adicionalmente, tiene el efecto de excluir una variedad de procesos globales que se refieren realmente a la reterritorialización de gente, de prácticas económicas, de cultura. Las comunidades inmigrantes y las subeconomías vecinales que a menudo forman, son un ejemplo de ello (Basch *et al.* 1994, *Social Justice* 1993; véase también Holston 1996). La formación de lazos y comunidades transnacionales a través de la inmigración levanta toda una serie de elementos adicionales que tienen el efecto de desplazar

ciertas funciones políticas lejos de las relaciones internacionales entre estados nacionales, hacia esferas privatizadas de individuos, hogares y comunidades.

Estamos presenciando, también, la formación de regiones transfronterizas que están actuando crecientemente como unidades, no por su coherencia sino por compartir un terreno espacial y organizacional (véase, por ejemplo, Chen 1995 en Asia; Alegría 1992 sobre la región de Tijuana-San Diego). La formación de una nueva «clase transnacional» de gerentes y profesionales (Sklair 1991) representa otra dimensión más de triangulación. Con una definición más amplia, diversos eruditos están explorando la transnacionalidad desde abajo, un proceso particularmente evidente en las ciudades globales (Smith 1995). Finalmente, hay un debate emergente sobre el retorno del Estado-ciudad, dadas las condiciones que caracterizan a las ciudades globales —una fuerte articulación con mercados globales y múltiples formas de transnacionalidad, y una articulación debilitada con la economía nacional y el Estado nacional—.

Estas transformaciones en aspectos claves del Estado moderno y del sistema interestatal indican una apertura conceptual y práctica para la inclusión de localidades que son estratégicas en la economía global y que contribuyen a triangular lo que alguna vez fue una asociación de dos.

(Traducción de Clara Arditi)

Bibliografía citada

ABU-LUGHOD, Janet Lippman

1995 «Comparing Chicago, New York and Los Angeles: Testing some World Cities Hypotheses». En Paul L. Knox y Peter J. Taylor (eds.). *World Cities in a Worldsystem*. Cambridge, UK: Cambridge University Press, pp. 171-191.

ALEGRÍA, Tito Olazabal

1992 *Desarrollo urbano en la frontera México-Estados Unidos*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

AMIN, Ash y Kevin ROBINS

1990 «The Re-Emergence of Regional Economies? The Mythical Geography of Flexible Accumulation». *Environment and Planning-D: Society and Space* 8, 1 (marzo), pp. 7-34.

AMIN, Ash y N. THRIFT

1992 «Neo-Marshallian Nodes in Global Networks». *International Journal of Urban and Regional Research*, 16 (4), pp. 571-87.

ARMSTRONG, W. y T. G. McGEE

1985 *Theatres of accumulation: Studies in Latin American and Asian Urbanisation*. London: Methuen.

ARRIGHI, Giovanni

1994 *The Long Twentieth Century, Money, Power, and the Origins of Our Times*. London: Verso.

ASCHER, François

1995 *Metapolis ou L'Avenir des Villes*. Paris: Editions Odile Jacob.

ASIAN WOMEN'S ASSOCIATION

1988 *Women from Across the Seas: Migrant Workers in Japan*. Tokyo: Asian Women Association.

BASCH, Linda; Nina GLICK SCHILLER y Cristina SZANTON-BLANC

1994 *Nations Unbound: Transnationalized Projects and the Deterritorialized Nation-State*. NY: Gordon and Breach.

BENKO, Georges y Mick DUNFORD (eds.)

1991 *Industrial Change and Regional Development: The Transformation of New Industrial Spaces*. London y New York: Belhaven Press/Pinter.

BERNER, Erhard y Rudiger KORFT

1995 «Globalization and Local Resistance: The Creation of Localities in Manila and Bangkok». *International Journal of Urban and Regional Research*, vol. 19, N° 2, pp. 208-222.

BODY-GENDROT, S.

1993 *Ville et Violence*. Paris: Presses Universitaires de France.

BODY-GENDROT, Sophie; Emmanuel MA MUNG y Catherine HODIER (eds.)

1992 «Entrepreneurs Entre Deux Mondes: Les Créations d'Entreprises par les Etrangers: France, Europe, Amérique du Nord». Suplemento especial, *Revue Européenne des Migrations Internationales*, vol. 8, N° 1, pp. 5-8.

BONACICH, Edna; Lucie CHENG, Norma CHINCHILLA, Nora HAMILTON y Paul ONG (eds.)

1994 *Global Production: The Apparel Industry in the Pacific Rim*. Philadelphia: Temple University Press.

BORJA, Jordi

1996 «Cities: New Roles and Forms of Governing». En Cohen, *et al.* (eds.). *Preparing for the urban future global*. Washington DC: Wodrow Wilson Center Press, pp. 242-263.

BRAKE, Klaus

1991 *Dienstleistungen und Raumliche Entwicklung Frankfurt, Oldenburg: Universitat Oldenburg, Stadt-und Regionalplanung*.

BROWN, R. H.

1991 *The Global-Economy Urban Hierarchy*. Phoenix Branze Age Publishers.

BROWNING, Harley I. y Bryan ROBERTS

1980 «Urbanisation, sectorial transformation and the utilisation of labour in Latin America». *Comparative Urban Research* 8 (1), pp. 86-104.

BURGEL, Galla y Guy BURGEL

1996 «Global Trends and City Politics: Friends or Foes of Urban Development?». En Cohen *et al.* (eds.). *Preparing for the urban future global*. Washington DC: Wodrow Wilson Center Press, pp. 301-335.

CARREZ, Jean-François

1991 *Le développement des fonctions tertiaires internationales a Paris et dans*

les métropoles regionales. Rapport au Premier Ministre. Paris: La Documentation Française.

CASTELLS, M.

1989 *The Informational City*. London: Blackwell.

1972 *La Question Urbaine*. Paris: Maspero.

CASTELLS, Manuel y Aoyama YUKO

1994 «Paths towards the informational society: Employment structure in G-7 countries, 1920-90». *International Labor Review*, vol. 133, N° 1, pp. 5-33.

CLASE-DUNN, C.

1984 «Urbanization in the World System: New Directions for Research». En M.P. Smith (ed.). *Cities in Transformation*, Beverly Hills: Sage.

CLAVEL, P.

1986 *The Progressive City*. New Brunswick: Rutgers University Press.

COHEN, Michael A.; Blair A. RUBLE, Joseth S. TULCHIN y Allison M. GARLAND (eds.)

1996 *Preparing for the Urban Future. Global*. Washington DC: Woodrow Wilson Center Press (distribuido por The Johns Hopkins University Press).

1996 «The Hypothesis of Urban Convergence: Are Cities in the North and South Becoming More Alike in an Age of Globalization?». En Cohen et al. (eds.). *Preparing for the urban future global*. Washington DC: Woodrow Wilson Center Press, pp. 25-38.

COMPETITION AND CHANGE

1995 *The Journal of Global Business and Political Economy*, vol. 1, N° 1 (Harwood Academic Publishers).

CORDIER, Jean

1992 «Paris, place financière et bancaire». En Berger, M. y C. Rhein (eds.). *Lille de France et la recherche urbaine*. STRATES-CNRS, Univ. Paris 1 y Plan Urbain-DATAR.

CHEN, Xiangming

1994 «Chicago as a Global City». *Office 5*, pp. 15-20.

1995 «The evolution of free economic zones and the recent development of cross-national growth zones». *International Journal of Urban and Regional Research*, 19 (4), pp. 593-621.

DANIELS, Peter W.

1985 *Service Industries: A Geographical Appraisal*. London and New York: Methuen.

1991 «Producer Services and the Development of the Space Economy». En Daniels, Peter W. y Frank Moulaert (eds.). *The Changing Geography of Advanced Producer Services*. London y New York: Belhaven Press.

DAVISON, Cynthia C. (ed.)

1996 *Anywise*. Cambridge, Mass: Mit Press and Anyone Corporation (New York).

DEBAT (LE), LE NOUVEAU PARIS

1994 Suplemento especial, verano. Paris: Gallimard.

DELAUNEY, Jean Claude y Jean GADRES

1987 *Les Enjeux de la Société de Service*. París: Presses de la Fondation des Sciences Politiques.

DOGAN, M. y J. D. KASARDA (eds.)

1988 *A World of Giant Cities*. Newbury Park, CA: Sage.

DOUGLASS, M.

1993 «The 'new' Tokyo story. Restructuring space and the struggle for place in a world city». En K. Fujita y R.C. Hill (eds.). *Japanese Cities in the World Economy*. Philadelphia: Temple University Press, pp. 83-119.

DRENNAN, Mathew P.

1992 «Gateway Cities: The Metropolitan Sources of US Producer Service Exports». *Urban Studies*, vol. 29, 2, pp. 217-235.

DUNN, Seamus (ed.)

1994 *Managing Divided Cities*. Staffs, UK: Keeke University Press.

EDEL, Matthew

1986 «Capitalism, Accumulation and the Explanation of Urban Phenomena». En Michael Dear y Allen Scott (eds.). *Urbanization and Urban Planning in Capitalis Society*. New York: Methuen.

EL-SHAKHS, Salah

1972 «Development, Primacy and System of Cities». *Journal of Developing Areas* 7 (octubre), pp. 11-36.

ERNST, Rainer W.; Renate BORST, Stefan KRAETKE, Guenter NEST (eds.)

1993 *Arbeiten und Wohnen in staedtischen Quartieren*. Berlin: Birkhauser Verlag.

EUROCITIES

1989 *Documents and Subjects of Eurocities Conference*. Barcelona, 21-22 de abril.

EUROPEAN INSTITUTE OF URBAN AFFAIRS

1992 *Urbanisation and the Functions of Cities in the European Community: A Report to Commission of the European Communities Directorate General for Regional Policy (XVI)*. Liverpool: Liverpool John Moores University, abril.

FAINSTEIN, Susan

1993 *The City Builders*. Oxford: Blackwell.

FAINSTEIN, S.; I. GORDON y M. HARLOE

1993 *Divided City: Economic Restructuring and Social Change in London and New York*. New York: Blackwell.

FAINSTEIN, S.; N. FAINSTEIN, R. C. HILL, D. R. JUDD y M. P. SMITH

1983 *Restructuring the City*. New York: Longman.

FEATHERSTONE, M. (ed.)

1990 *Global Culture: Nationalism, Globalization and Modernity*. Newbury Park, Ca: Sage.

FRIEDMANN, John
 1995 «Where we stand: A decade of world city research». En Knox, Paul y Peter Taylor (eds.). *World Cities in a World System*. Cambridge, UK: Cambridge University Press, pp. 21-47.
 1986 «The World City Hypothesis». *Development and Change* 17, pp. 69-84.

FRIEDMANN, J. y G. WOLFF
 1991 «World City Formation: An Agenda for Research and Action». *International Journal of Urban and Regional Research* 15-1, pp. 269-283.

FROST, Martin y Nigel SPENCE
 1992 «Global City Characteristics and Central London's Employment». *Urban Studies*, vol. 30, N° 3, pp. 547-558.

FUJITA, Kuniko
 1991 «A World City and Flexible Specialization: Restructuring of the Tokyo Metropolis». *International Journal of Urban and Regional Research* 15, 1, pp. 269-284.

FUJITA, Kuniko y R.C. HILL (eds.)
 1993 *Japanese Cities in the World Economy*. Philadelphia: Temple University Press.

FURCHS, Gotthard; Bernhard MOLTSMANN y Walter PRIGGE (eds.)
 1995 *Mythos Metropole*. Frankfurt: Suhrkamp.

FUTUR ANTERIEUR
 1995 Suplemento especial: *La Ville-Monde Aujourd'hui: Entre Virtualité et Ancrage* (editado por Thierry Pillon y Anne Querrien), vols. 30-32. París: L'Harmattan.

GAD, Günter
 1991 «Toronto's Financial District». *Canadian Urban Landscapes-1*, pp. 203-207.

GANS, Herbert
 1984 «American Urban Theory and Urban Areas». En Ivan Szelencyi (ed.). *Cities in Recession*. Beverly Hills: Sage.

GARCIA, Linda
 1995 «The Globalization of Telecommunications and Information». En William J. Drake (ed.). *The New Information Infrastructure: Strategies for US Policy*. New York: Twentieth Century Fund Press, pp. 75-92.

GLICKMAN, Norman J.
 1984 «Cities and the international division of labor». Presentado al Segundo Congreso Mundial de la Regional Science Association. Rotterdam, 10 de junio.

GLICKMAN, N. J. y D. P. WOODWARD
 1989 *The New Competitors: How Foreign Investors are Changing the U.S. Economy*. New York: Basic Books.

HALL, Peter
 1988 *Cities of Tomorrow*. Oxford: Blackwell.

- 1966 *The World Cities*. New York: McGraw Hill.
 1964 *Greater London*. London: Faber and Faber.

HALL, P. y D. HAY

- 1980 *Growth Centers in the European Urban System*. London: Heinemann Educational Books.

HALL, S.

- 1991 «The Local and the Global: Globalization and Ethnicity». En Anthony D. King (ed.). *Current Debates in Art History 3. Culture, Globalization and the World-System: Contemporary Conditions for the Representation of Identity*. Department of Art and Art History, State University of New York at Binghamton.

HANNERZ, U.

- 1992 *Culture Complexity. Studies in the Social Organization of Meaning*. New York: Columbia University Press.

HARDOY, J. E.

- 1975 *Urbanization in Latin America*. Garden City: Anchor Books.

HARDOY, J. E. y SATTERTHWAITTE

- 1989 *Squatter Citizen: Life in the Urban Third World*. London: Earthscan Publications.

HARRISON, B. y B. BLUESTONE

- 1988 *The Great U-Turn*. New York: Basic Books.

HARVEY, David

- 1989 *The Condition of Postmodernity*. Oxford: Basil Blackwell.
 1985 *The Urbanization of Capital*. Oxford: Blackwell.
 1973 *Social Justice and the City*. London: Edward Arnold.

HAUSSERMAN, Hartmut y Walter SIEBEL

- 1987 *Neue Urbanitat*. Frankfurt: Suhrkamp Verlag.

HENDERSON, Jeff y Manuel CASTELLS (eds.)

- 1987 *Global Restructuring and Territorial Development*. London: Sage.

HILL, Richard Child y Joe R. FEAGIN

- 1984 «Detroit and Houston: Two cities in global perspective». Presentado en la 79 Reunión de ASA, San Antonio, Texas, 29 de agosto.

HOLSTON, James (ed.)

- 1996 *Cities and Citizenship*. Suplemento especial de *Public Culture*, vol. 8, Nº 2.

HYMER, Stephan y Robert ROWTHORN

- 1970 «Multinational Corporations and International Oligopoly». En Charles P. Kindleberger (ed.). *The International Corporation*. Cambridge, MA: MIT Press.

JOURNAL OF URBAN TECHNOLOGY

- 1995 Suplemento especial: *Information Technologies and Inner-City Communities*, vol. 3, Nº 19 Fall.

KASARDA, John D. y Edward M. CRENSHAW
 1991 «Third World Urbanization: Dimensions, Theories and Determinants». *Annual Review of Sociology* 17, pp. 467-501.

KASINITZ, Philip
 s/f *Caribbean New York: Black Immigrants and the Politics of Race.*

KATZNELSON, Ira
 1992 *Marxism and the City.* Oxford: Clarendon Press.

KEIL, Roger
 1993 *Weltstadt-Stadt der Welt: Internationalisierung und lokale Politik in Los Angeles.* Munster: Westfaelisches Dampfboot.

KING, A. D.
 1996 *Urbanism, Colonialism, and the World Economy. Culture and Spatial Foundations of the World Urban System.* The International Library of Sociology. London y New York: Routledge.
 1995 (ed.) *Representing the City. Ethnicity Capital and Culture in the 21st Century.* London: Macmillan.
 1990 *Global Cities: Post-Imperialism and the Internationalization of London.* London: Routledge.
 1984 *The Bungalow: The Production of a Global Culture.* London y New York: Routledge y Kegan Paul.

KLOSTERMAN, Robert C.
 1996 «Double Dutch: Polarization Trends in Amsterdam and Rotterdam after 1980». *Regional Studie*, 30, 5.

KNIGHT, R. V. y G. GAPPERT (eds.)
 1989 *Cities in a Global Society, Urban Affairs Annual Reviews (city):* Sage Publications vol. 35.

KNOX, Paul L. y Peter J. TAYLOR (eds.)
 1995 *World Cities in a World-System.* Cambridge, UK: Cambridge University Press.

KOWARICK, L. y CAMPANARIO, M.
 1986 «Sao Paulo: the price of world city status». *Development and Change*, 17 (1), pp. 159-74.

KOWARICK, L.; A. M. CAMPOS y M. C. de MELLO
 1990 «Os Percursos de Desigualdade». En R. Rolnik, L. Kowarick y N. Somekn, *Sao Paulo, Crise e Mudança.* Sao Paulo: Brasiliense.

KUNZMANN, K. R.
 1994 «Berlin im Zentrum europaeischer Staedtnetze». En Werner Suss (ed.) *Hauptstadt Berlin. Band 1: Nationale Hauptstadt Europaesische Metropole.* Berlin, Berlin Verlag, pp. 233-246.

KUNZMANN, K.R. y M. WEGENER
 1991 *The Pattern of Urbanisation in Western Europe 1960-1990.* Report for the Directorate General XVI of the Commission of the European Communities as part of the study «Urbanisation and the Function of Cities in the European Community». Dortmund: Institut fur Raumplanung, 15 de marzo.

LANDELL-MILLS, Pierre; Ramgopal AGARWALA y Stanley PLEASE
1989 *Sub-Saharan Africa: From Crisis to Sustainable Growth*. World Bank.

LASH Scott y John URRY
1994 *Economies of Signs and Space*. Thousand Oaks. Ca: Sage.

LAZZARATO, M.; Y. MOULIER-BOUTANG, A. NEGRI y G. SANTILLI
1993 *Des entreprises pas comme les autres: Benetton en Italie. Le Sentier a Paris*. Paris: Publisud.

LeGATES, Richard T. y Frederic STOUT (eds.)
1996 *The City Reader*. London y New York: Routledge.

LEYSHON, A.; P. DANIELS y N. THRIFT
1987 «Large Accountancy Firms in the U.L.: Spatial Development». Documento de trabajo, St. David's University College, Lampeter, U.K., y University of Liverpool.

LOGAN, J. R. y H. MOLOTCH
1987 *Urban Fortunes: The Political Economy of Place*. Berkeley: University of California Press.

LOGAN, John R. y Todd SWANSTROM (eds.)
1990 *Beyond the City Limits: Urban Policy and Economic Restructuring in Comparative Perspective*. Philadelphia: Temple University Press.

LOZANO, Beverly
1989 *The invisible Work Force: Transforming American Business with Outside and Home-Based Workers*. New York: The Free Press.

MACHIMURA, Takashi
1992 «The Urban Restructuring Process in the 1980s: Transforming Tokyo into a World City». *Journal of Urban and Regional Research* 16-1, pp. 114-128.

MARCUSE, Peter
1986 «Abandonment, Gentrification, and Displacement: The Linkages in New York City». En Neil Smith y Peter Williams (eds.). *Gentrification of the City*. Boston: Allen and Unwin.

MARSHALL, J. N. *et al.*
1986 *Uneven Development in the Service Economy: Understanding the Location and Role of Producer Services*. Report of the Producer Services Working Party, Institute of British Geographers y ESRC, agosto.

MAYER, Margit
«Shifts in the Local Political System in European Cities since the 80s». En Mick Dunford y Grigoris Kafkalas (eds.). *Competition, Regulation and the New Europe*. London: Belhaven (en prensa).

MAZLISH, Bruce y Ralph BUULTIENS (eds.)
1993 *Conceptualizing Global History*. Boulder: Westview Press.

MEYER, David R.
1991 «Change in the World System of Metropolises: The Role of Business Intermediaries». *Urban Geography*, vols. 12, 5, pp. 393-416.

1984 «The world system of cities: relations between international financial metropolises and South American cities» (sin publicar). Dep. of Sociology, Brown University.

MITCHELSON, Ronald y James O. WHEELER
 1994 «The Flow of Information in a Global Economy: The Role of the American Urban System in 1990». *Annals of the Association of American Geographers*, 84 (1), pp. 87-107.

MITTELMAN, James (ed.)
 1996 *Globalization: Critical Reflections. International Political Economy Yearbook*, vol. 9, Boulder, Co: Lynne Rienner Publishers.

MORALES, Rebeca
 1994 *Flexible Production: Restructuring of the International Automobile Industry*. Cambridge, UK: Polity Press.

MORALES, Rebeca y Frank BONILLA (eds.)
Latinos in a Changing U.S. Economy: Comparative Perspectives on Growing Inequality. Sage Series on Race and Ethnic Relations, vol. 7, Newbury Park, CA: Sage Publications.

NAKABAYASHI, Itsuki
 1987 «Social-Economic and Living Conditions of Tokyo's Inner City». *Geographical Reports of Tokyo Metropolitan University*, N° 22.

NOLLER, Peter; Walter PRIGGE y Klaus RONNEBERGER (eds.)
 1994 *Stadt-Welt*. Frankfurt: Campus Verlag.

NOYELLE, T. y A. B. DUTKA
 1988 *International Trade in Business Services: Accounting, Advertising, Law and Management Consulting*. Cambridge, MA: Billinger Publishing.

NOYELLE, T. y Thomas STANBACK, Jr.
 1984 *The Economic Transformation of American Cities*. Totowa, NJ: Rowman and Allanheld.

ONG, Aihwa
 1996 «Globalization and Women's Rights: The Asian Debate on Citizenship and Communitarianism». Documento presentado a la conferencia Feminism and Globalization, Ind. Law School, *Indiana Journal of Global Legal Studies*, suplemento especial.

PERALDI, Michel y Evelyne PERRIN (eds.)
 1996 *Reseaux Productifs et Territoire Urbains*. Toulouse: Presses Universitaires du Mirail.

PORTES, A.; M. CASTELLS y L. BENTON (eds.)
 1989 *The Informal Economy: Studies in Advanced and Less Developed Countries*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

PORTES, A. y M. LUNGO (eds.)
 1992a *Urbanización en Centroamérica*. San José, Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Flacso.
 1992b *Urbanización en el Caribe*. San José, Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Flacso.

POZOS PONCE, Fernando

1996 *Metrópolis en reestructuración: Guadalajara y Monterrey 1980-1989*.
Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara, Fondo para la
Modernización de la Educación Superior.

PRIGGE, Walter

1991 «Zweite Moderne: Modernisierung und städtische Kultur in Frankfurt».
En Frank-Olaf Brauerhoch (ed.). *Frankfurt am Main: Stadt, Soziologie
und Kultur*. Frankfurt: Vervuert, pp. 97-105.

PRYKE, M.

1991 «An International city going global: spacial change in the City of London».
Environment and Planning D: Society and Space, 9, pp. 197-222.

RIMMER ROBERT, Bryan R.

1995 *The Making of Citizens. Cities of peasants Revisited*. New York: Arnold.

RODRÍGUEZ, Néstor P. y J. R. FEAGIN

1986 «Urban Specialization in the World System». *Urban Affairs Quarterly*, 22
(2), pp. 187-220.

RODWIN, L. y H. SAZANAMI (eds.)

1989 *Deindustrialization and Regional Economic Transformation: The
Experience of the United States*. Winchester. MA: Unwin Hyman.

ROINIK, R.; L. KOWARIK y N. SOMEKT (eds.)

s/f *Sao Paulo Crise e Mundaça*. Prefeitura de Sao Paulo.

RONNEBERGER, Klaus y Peter NOLLER

1994 «Globalisierte Oekonomie und regionale Identitaet: Neuw Diesntleister».
En Martin Wents (ed.). *Die Zukunft des Staedtischen: Region*. Frankfurt:
Campus Verlag, pp. 26-33.

ROSEN, Fred y Deidre MC FADYEN (eds.)

1995 *Free Trade and Economic Restructuring in Latin America*. (A NACLA
Reader). New York: Monthly Review Press.

ROSS, Robert y Kent TRACHTE

1983 «Global cities and global classes: The peripheralization of labor in New
York City». *Review*, 6 (3), pp. 393-431.

ROTZER, Florian

1995 *Die Telepolis: Urbanitat in digitalen Zeitalter*. Mannheim: Bollmann.

SACHAR, A.

1990 «The global economy and world cities». En A. Sachar y S. Oberg (eds.).
The World Economy and the Spatial Organization of Power. Aldershot:
Avebury, pp. 149-60.

SÁNCHEZ, Roberto y Tito ALEGRÍA

1992 «Las ciudades de la frontera norte». Departamento de Estudios Urbanos
y Medio Ambiente. El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México.

SANDERCOCK, L. y A. FORSYTH

1992 «A Gender Agenda: New Directions for Planning Theory». *APA Journal*,
58, pp. 49-59.

SASSEN, Saskia

- 1996 *Losing Control? Sovereignty in an Age of Globalization*. The 1995 Columbia University Leonard Hastings Schoff Memorial Lectures. New York: Columbia University Press.
- 1994 *Cities in a World Economy*. Thousand Oaks, California: Pine Forge/Sage Press.
- 1994a «The Informal Economy: Between New Developments and Old Regulations». *The Yale Law Journal*, vol. 103, N° 8 (junio), pp. 2289-2304.
- 1991 *The Global City: New York, London, Tokyo*. Princeton University Press.
- 1982 «Recomposition and peripheralization at the core». *Contemporary Marxism*, 5, pp. 88-100.

SAVITCH, H.

- 1996 «Cities in a Global Era: A New Paradigm for the Next Millenium». En Cohen *et al.* (eds.). *Preparing for the urban future global*. Washington DC: Wodrow Wilson Center Press, pp. 39-65.
- 1988 *Post-Industrial Cities*. Princeton: Princeton University Press.

SAYER, Andrew y Richard WALKER

- 1992 *The New Social economy: Reworking the Division of Labor*. Cambridge, MA y Oxford, UK: Basil Blackwell.

SCOTT, Allen J.

- 1988 *Metropolis: From the Division of Labor to Urban Form*. Berkeley: University of California Press.

SHANK, G. (ed.)

- 1994 *Japan Enters the 21st Century*. Suplemento especial de *Social Justice*, vol. 21, N° 2 (verano).

SHEETS, R.G.; S. NORD y J. J. PHELPS

- 1987 *The Impact of Service Industries on Underemployment in Metropolitan Economies*. Lexington, Mass: D.C. Heath and Company.

SIMON, David

- 1995 «The world city hypothesis: reflections from the periphery». En Knox, Paul y Peter Taylor (eds.). *World Cities in a World System*. Cambridge, UK: Cambridge University Press, pp. 132-155.

SINGELMANN, J.

- 1974 «The Sectoral Transformation of the Labor Force in Seven Industrialized Countries, 1920-1960». Tesis Ph.D., University of Texas.

SINGELMAN, J. y H. L. BROWNING

- 1980 «Industrial Transformation and Occupational Change in the US, 1960-70». *Social Forces* 59, pp. 246-64.

SKLAIR, L.

- 1991 *Sociology of the Global System: Social Changes in Global Perspective*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

SMITH, David

- 1992 *The Apartheid City and Beyond. Urbanization and Social Change in South Africa*. London: Routledge, Witwatersrand University Press.

SMITH, David A. y Michael TIMBERLAKE

1995 «Cities in global matrices: toward mapping the world system's city system». En Knok, Paul y Peter Taylor (eds.). *World Cities in a World System*. Cambridge, UK: Cambridge University Press, pp. 79-97.

SMITH, M. P. y J. R. FEAGIN

1987 *The Capitalist City: Global Restructuring and Territorial Development*. London: Sage.

SOCIAL JUSTICE

1993 *Global Crisis. Local Struggles*. Suplemento especial de *Social Justice*, vol. 20, N° 3-4, otoño-invierno.

SOCIETES CONTEMPORAINES

1995 Suplemento especial: *Urbaines*, vol. 22/23 (junio-setiembre). París: L'Harmattan.

SOJA, Edward; Rebeca MORALES y Goestz WOLFF

1983 «Urban restructuring: an analysis of social and spatial change in Los Angeles». *Economic Geography*, 59 (2), pp. 195-230

STANBACK, T. M. y T. J. NOYELLE

1982 *Cities in Transition: Changing Job Structures in Atlanta, Denver, Buffalo, Phoenix, Columbus (Ohio)*. Nashville, Charlotte. New Jersey: Allenheld, Osmun.

STIMSON, Robert J.

1993 «Process of Globalisation and Economic Restructuring and the emergence of a New Space Economy of Cities and Regions in Australia». Fourth International Workshop on Technological Change and Urban Form: Productive and Sustainable Cities, Berkeley, California, 14-16 de abril.

STORPER, Michael y Richard WALKER

1989 *The Capitalist Imperative: Territory, Technology, and Industrial Growth*. Oxford: Blackwell.

STREN, Richard

1996 «The Studies of Cities: Popular Perceptions, Academic Disciplines, and Emerging Agendas». En: Cohen y otros (eds.). *Preparing for the urban future global*. Washington DC: Wodrow Wilson Center Press, pp. 392-420.

STREN, R.E. y R.R. WHITE

1989 *African Cities in Crisis: Managing Rapid Urban Growth*. Boulder, CO: Westview Press.

TAYLOR, Peter J.

1995 «World cities and territorial states: the rise and fall of their mutuality». En Knox, Paul y Peter Taylor (eds.). *World Cities in a World System*. Cambridge, UK: Cambridge University Press, pp. 48-62.

TERESAKA, Akinobu y otros.

1988 «The Transformation of Regional Systems in an Information Oriented Society». *Geographical Review of Japan* 61 (1), pp. 159-73.

- THRIFT, N.
1987 «The Fixers: The Urban Geography of International Commercial Capital». En J. Henderson y M. Castells (eds.). *Global Restructuring and Territorial Development*. London: Sage.
- TIMBERLAKE, M. (ed.)
1985 *Urbanization in the World Economy*. Orlando: Academic.
- TODD, Graham
1995 «Going Global in the semiperiphery: world cities as political projects. The case of Toronto». En Knox, Paul y Peter Taylor (eds.). *World Cities in a World System*. Cambridge, UK: Cambridge University Press, pp. 192-214.
- TOULOUSE, Chris
1993 «Politics, Planning, and Class. The Sociology of Inner City Development in London and New York 1977-1992». Tesis Ph. D., Columbia University.
- UNITED NATIONS CONFERENCE on Trade and Development, Programme on Transnational Corporations
1993 *World Investment Report 1993: Transnational Corporations and Integrated International Production*. New York: United Nations.
- VIEILLARD-BARON, Herve
1991 «Le Risque du Ghetto». *Fevrier*, pp. 14-22.
- VOGEL, David
1993 «New York City as a National and Global financial Center». En Martin Shefter (ed.). *Capital of the American Century: The national and International Influence of New York City*. New York: Russell Sage Foundation, pp. 49-70.
- WALTON, John
1982 «The international economy and peripheral urbanization». En I. Norman y Susan Fainstein (eds.). *Urban Policy under Capitalism*. Beverly Hills, Ca: Sage, pp. 119-35.
- WALLERSTEIN, I.
1990 «Culture as the Ideological Battleground of the Modern World-System». En Mike Featherstone (ed.). *Global Culture: Nationalism, Globalization and Modernity*, London: Newbury Park, y Delhi: Sage.
- WARD, Kathryn B. (ed.)
1990 *Women Workers Restructuring*. Ithaca, NY: ILR Press.
- WENTZ, Martin (ed.)
1991 *Stadtplanung in Frankfurt: Wohnen, Arbeiten, Verkehr*. Frankfurt, New York: Campus.
1995 *Wissenschaft Forum*. Suplemento especial de *Global City: Zitadellen der Internationalisierung*, vol. 12, N° 2 (junio).
- WORLD BANK
1991 *Urban Policy and Economic Development: An Agenda for the 1990s*. Washington, DC.

VON PETZ, Ursula y Klaus M. SCHMALS (eds.)

1992 *Metropole, Weltstadt, Global City: Neue Formen der Urbanisierung.*
Dortmund: Dortmunder Beitrage zur Raumplanung, vol. 60, Universitat
Dortmund.

YEUNG, Yue-Man (ed.)

1996 *Global change and the Commonwealth.* Hong Kong: Institute of Asia-
Pacific Studies, The Chinese University of Hong Kong.

ZUKIN, S.

1991 *Landscapes of Power.* Berkeley: California University Press.